



¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES



3031 FOURTH STREET, NE ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 23, No. 1 – enero/febrero/marzo 2016

Sé paciente y misericordioso

“Sé paciente y misericordioso”. Esas palabras son para nosotros al comenzar este Año Jubilar de la Misericordia. Paciente y misericordioso describe a Dios y la manera en que Dios nos responde. Y describen la manera en que Dios quiere que respondamos a los que están a nuestros alrededor.

Año de la misericordia. El Papa Francisco, sabiendo que este mundo tiene poca misericordia, ha declarado que desde el 8 de diciembre de 2015 hasta la Solemnidad de Cristo Rey (20 de noviembre de 2016), la Iglesia se enfocará en la misericordia de Dios, “contemplar el misterio de la misericordia”. Dice: “Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación” (*Misericordiae vultus*, 2).

Piensa un minuto. ¿Quién no pude usar un poco más de gozo, un poco más de serenidad

(calma), un poco más de paz? ¡Todos podemos! Y Dios quiere eso para nosotros. La misericordia “abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado” (*Misericordiae vultus*, 2). Al recibir la misericordia de Dios, todo lo que Dios nos pide es que mostremos misericordia. Necesitamos imitar a Dios en su misericordia.

Misericordiosos como el Padre. Jesús es como su Padre, y entonces nos dice: “Lo que quiero es que sean compasivos, y no que ofrezcan sacrificios” (*Mateo* 9,13). Pero a menudo estamos más inclinados a dar sacrificio, no misericordia. Especialmente a los que están a nuestro alrededor. Tal vez pensamos que con solo decir unas oraciones o renunciar a algo, podemos arreglárnoslas. Pero Dios quiere más de nosotros. Quiere que seamos misericordiosos.

El Papa Francisco escribe que Jesús nos pide “no juzgar y no condenar” (*Misericordiae vultus*, 14). Es tan fácil hacer esto en nuestras acciones cotidianas hacia otras per-



sonas. Jesús nos pide perdonar a los demás y darles misericordia. El Papa Francisco escribe: “En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradic-

torias periferias existenciales (*Misericordiae vultus*, 15). ¿Y no son las prisiones lugares en las más contradictorias periferias existenciales? Entonces en especial en la prisión, acepta la misericordia de Dios y sé misericordioso.

Un verdadero desafío, pero posible. Dios da abundantes gracias. Nunca es demasiado tarde para comenzar de nuevo y ser misericordioso. No importa nuestro pasado, el futuro es nuestro para vivir de una manera nueva, paso a paso. En este Año de la Misericordia, aceptemos la misericordia de Dios para nosotros. Y decidámonos a demostrar misericordia a quienes tenemos a nuestro alrededor. Y seremos bendecidos y posiblemente nos sorprendamos por la diferencia que esto hace en nuestra vida.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

¡El Año Jubilar de la Misericordia ha comenzado! Leerás mucho sobre este tema en esta edición especial de *¡Hablemos!* con 6 páginas, y en otros ejemplares de 2016. El Papa Francisco nos dice que en este año especial dejemos que Dios “nos dé una sorpresa”.

Dios es “tan misericordioso” (*Efesios* 2,4) y debemos esperar lo mejor. Dios derramará su gracia y necesitamos abrir nuestro corazón. Dios no nos impone su amor. Nos ha dado libre albedrío para aceptarlo o rechazarlo. ¡Aceptémoslo! De seguro recibiremos algunas sorpresas.

Asegúrate de leer en la pág. 5 el discurso del Papa Francisco a los prisioneros en Filadelfia cuando visitó EE. UU. el pasado septiembre.

Recemos unos por otros para que estemos abiertos a Dios y a su amor, recibamos su misericordia y se la demos a los que nos rodean. En este Año de la Misericordia y Año Nuevo la promesa divina de misericordia nos puede dar gran esperanza.

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

¡Dejémonos sorprender por Dios!

Propósitos espirituales para el Año de la Misericordia

El Papa Francisco quiere que tengamos grandes expectativas altas para este Año Jubilar de de la Misericordia. El Santo Padre ha escrito: “En este Jubileo dejémonos sorprender por Dios. Él nunca se cansa de destruir la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida” (*La cara de la misericordia*, 25). También nos anima a que “Vivamos intensamente el Jubileo pidiendo al Padre el perdón de los pecados y la dispensación de su indulgencia misericordiosa” (22).

Dios es completamente generoso con nosotros y nosotros tenemos que obrar y responderle en consecuencia. El don de la misericordia es gratuito, pero Dios no nos impone su amor. Por lo tanto tenemos que permitirle nuestra vida. En este Año de la Misericordia puedes usar tu tiempo en la prisión para acercarte más a Jesús y crecer en la fe. Y este año puede ser el mejor momento para re-dedicarte a caminar diariamente con Jesús.

La experiencia nos ha mostrado que crecer en la fe no ocurre automáticamente. Tenemos que hacer de nuestra parte. Muchos directores espirituales recomiendan que si queremos crecer espiritualmente, necesitamos desarrollar nuestra propia “disciplina espiritual”. Lo principal es hacer lo posible, no lo imposible. Eso significa que si no tienes una hora es silencio al día para rezar, no intentes rezar en silencio una hora al día. No lo lograrás y acabarás por sentirte

continúa en la pág. 2

CALENDARIO LITÚRGICO

ENERO DE 2016

- 1 **María, Madre de Dios**
- 2 San Basilio Magno y San Gregorio Nacianceno, obispos y doctores
- 3 **Epifanía del Señor**
- 4 Sta. Elizabeth Ann Seton, religiosa
- 5 San Juan Neumann, obispo
- 10 **El Bautismo del Señor**
- 17 **2º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 18-25 Semana de Oración por la Unidad Cristiana
- 21 Sta. Inés, virgen y mártir
- 22 Día de Oración por la Protección Legal de los Niños por Nacer
- 24 **3º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 25 **Conversión de San Pablo**
- 26 Santos Timoteo y Tito, obispos
- 28 Sto. Tomás de Aquino, presbítero y doctor
- 31 **4º Domingo del Tiempo Ordinario**

FEBRERO DE 2016

- 2 **Presentación del Señor**
- 5 Santa Águeda, virgen y mártir
- 6 San Pablo Miki y compañeros, mártires
- 7 **5º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 10 **Miércoles de Ceniza**
- 14 **1º Domingo de Cuaresma**
- 21 **2º Domingo de Cuaresma**
- 22 Catedral de San Pedro
- 28 **3º Domingo de Cuaresma**

MARZO DE 2016

- 6 **4º Domingo de Cuaresma**
- 13 **5º Domingo de Cuaresma**
- 17 San Patricio, obispo
- 19 **San José, esposo de la Virgen María**
- 20-25 Semana Santa
- 20 **Domingo de Ramos**
- 24 **Jueves Santo**
- 25 **Viernes Santo**
- 26 **Sábado Santo**
- 27 **Pascua de Resurrección**

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **R. Frank DeSiano, CSP**
 Editor: **Sr. Anthony Bosnick**
 Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**
 Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**
 Arte: **Steve Erspamer, SM**



Visítenos en www.pemdc.org

©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017; o a: info@pemdc.org.

Gracias por su ayuda. PMLTH1601

Propósitos espirituales para el Año de la Misericordia. *(viene de la pág. 1)*

frustrado. Por lo tanto, busca cultivar una vida espiritual acorde a tu situación actual.

Las circunstancias de cada uno difieren, incluso las de las personas que se encuentran en la cárcel. Tu tipo de reclusión y el número de otras personas que tienes a tu alrededor afectarán las distracciones que enfrentas y el tiempo del que dispones para estar en silencio. Hasta tu propia personalidad afecta lo que puedes y debes intentar hacer. Sugerencias de "propósitos espirituales" para este Año de la Misericordia. Puedes leer más acerca de ellas en el folleto "Conversión y compromiso con Cristo" del Paulist Prison Ministries. Tu capellán o voluntario quizás pueda ofrecerte una copia.

Una buena disciplina espiritual consta de varias partes. Considera las siguientes: 1) Lee la Palabra de Dios. 2) Asiste al culto y reza. 3) Forma parte de una comunidad. 4) Ocupate de los demás y sírvelos. Veámoslas en más detalles.

Primero, la Palabra de Dios. Lee la Sagrada Escritura. Escucha las lecturas de la Sagrada Escritura. Ya que la misa católica consta de la Liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía, la misa es un buen momento para escuchar la proclamación de la Palabra. Escúchala y trata de recordar algo que puedas usar como guía.

A veces puede ser difícil asistir al culto religioso en la prisión o la cárcel. Por lo tanto, también es bueno adquirir el hábito diario de leer algo de la Biblia. Tal vez desees seguir las lecturas de la misa diaria. O tal vez leer lecturas de los libros de la Biblia (comenzando con el Nuevo Testamento), o quizás toda la Biblia.

Es importante recordar que leer la Sagrada Escritura no es un concurso de lectura veloz. Lee lentamente y reflexiona acerca de lo que

has leído. Pide al Espíritu Santo que te guíe e ilumine. Escribe en un cuaderno algo que te llame la atención. (Procura mantener tus notas de oración en privado.) Recuerda: "Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien" (2 Timoteo 3,16).



Puedes aprender más sobre la Biblia y cómo leer la Sagrada Escritura con el nuevo folleto "En contacto con la Palabra de Dios. Cómo leer la Biblia", recientemente publicado por Paulist Prison Ministries. Tu capellán o voluntario quizás pueda conseguirte una copia.

Segundo, asiste al culto y reza. Asiste a la misa dominical, si puedes. Si no hay los domingos, asiste cuando la ofrezcan. La Eucaristía es el gran sacramento de vida y amor. Participa con el corazón y la mente abiertos, con el deseo de encontrarte con Jesús y aprender de él, crecer en él, dejar que él te sane.

La liturgia es una vez a la semana y dura una hora o menos. Por lo tanto, además, dedica un momento cada día a la oración personal. Reserva un tiempo y lugar para poder hablar con Dios. Es mejor poco tiempo que ninguno. Si es posible, también lee la Escritura durante este tiempo. Si nada de eso es posible, en algún momento calmado del día saca tiempo para dirigir la mente y el corazón a Dios y hablar con Él. Esto es un ejemplo de "Reza cuando puedas, no cuando no puedas".

Tercero, forma parte de una comunidad. Si hay una comunidad o Iglesia Católica o en tu prisión o cárcel, participa en ella, si puedes. (Si es una comunidad cristiana general, asegúrate de que no sean "Críticos de los *continúa en la pág. 6*

Santo Prisionero

San Dismas (33 d. C.) + Dismas es el ladrón arrepentido (*Mateo 27,38*) crucificado con Jesús. Le pidió a Jesús "recuérdame cuando comiences a reinar". Jesús le respondió: "Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso" (*Lucas 23,42,43*). Este hombre es tradicionalmente llamado Dismas, un nombre derivado del griego (*dysme*) que significa "puesta de sol", porque en la crucifixión "hubo tinieblas sobre toda la tierra" (v. 44). San Dismas es un gran ejemplo de una persona que convirtió un error en algo positivo. En este Año de la Misericordia se nos recuerda en la persona de Dismas que la misericordia de Dios es más grande de lo que podemos imaginar. Jesús rescató a Dismas de su pecado y abrió las puertas del Paraíso a causa de la fe que mostró. El mismo don es para todos los que confían en Dios y esperan en su misericordia.

Fiesta: 25 de marzo

Intenciones del Papa Francisco para enero, febrero, marzo de 2016 en el Año de la Misericordia

ENERO

Universal: *Diálogo inter-religioso:* Que el diálogo sincero entre hombres y mujeres de diversas religiones, conlleve frutos de paz y justicia.

Evangelización: *Unidad de los cristianos:* Para que mediante el diálogo y la caridad fraterna, con la gracia del Espíritu Santo, se superen las divisiones entre los cristianos.

FEBRERO

Universal: *El respeto a la Creación:* Que cuidemos de la creación, recibida como un don que hay que cultivar y proteger para las generaciones futuras.

Evangelización: *Pueblos de Asia y fe cristiana:* Para que aumente la oportunidad de diálogo y de encuentro entre la fe cristiana y los pueblos de Asia.

MARZO

Universal: *Familias en dificultad:* Para que las familias en dificultad reciban los apoyos necesarios y los niños puedan crecer en ambientes sanos y serenos.

Evangelización: *Cristianos perseguidos:* Que los cristianos discriminados o perseguidos a causa de su fe, se mantengan firmes en las pruebas guardando la fidelidad al Evangelio, gracias a la oración incesante de toda la Iglesia.

El Papa Francisco te invita a unirte él en oración por estas intenciones

Año de Misericordia, 2ª Parte

Oculto a plena vista

por el diácono Dennis Dolan

Cuchy: Entonces, Deke, estamos en el Año Jubilar de la Misericordia, pero ¿qué es exactamente la misericordia y por qué es lo más prioritario? Aunque no piense eso todo el mundo.

Yo: Cierto, pero sí era lo más prioritario para Jesús. Todo lo que hizo y enseñó tenía que ver con la misericordia. Recuerda, hay millones de tareas a realizar por la Iglesia y solo una es la tarea de Jesús.

Cuchy: Pero mucha gente diría que consiste en ser buena persona.

Yo: Claro, Jesús definiría a una buena persona como una persona misericordiosa.

Cuchy: Okey, ¿qué me dices de la salvación y el arrepentimiento? ¿no son lo primero? Todo debe empezar con el arrepentimiento de nuestros pecados.

Yo: ¡Por supuesto! Sin embargo, según Jesús la esperanza de salvación reside en la misericordia que muestras a los demás: “Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos” (Mateo 5,7), “Den a otros, y Dios les dará a ustedes. Les dará en su bolsa una medida buena, apretada, sacudida y repleta. Con la misma medida con que ustedes den a otros, Dios les devolverá a ustedes” (Lucas 6,38).

Cuchy: Entiendo. Recibimos la misericordia de Dios cuando se la damos a los demás.

Yo: “Perdónanos el mal que hemos hecho, así como nosotros hemos perdonado a los que nos han hecho mal” (Mateo 6,12).

Cuchy: ¿Y el arrepentimiento? ¿No se da justo antes de la misericordia?

Yo: Sí, pero ¿qué sentimos al arrepentirnos? ¡Misericordia! ¡Sentimos precisamente que Dios es indulgente!

Cuchy: ¡Así que la misericordia es fundamental para que comience el proceso dispuesto por Jesús y para que este proceso culmine con la salvación!

Yo: Y en todos los momentos del proceso.

Cuchy: Pero ya sabes, Deke, en realidad la misericordia no está muy bien vista, a menudo es vista como debilidad.

Yo: Es verdad, pero eso muestra que pocos cristianos lo han logrado de verdad.

Cuchy: ¿Logrado qué?

Yo: ¡Arrepentirse! ¡Al arrepentirte recibes la misericordia de Dios que te perdona y te sientes empujado a ser misericordioso con los demás! Si no sientes ese compromiso debes preguntarte si realmente estás arrepentido. Recuerda la prueba para Jesús: “Ustedes los pueden reconocer por sus acciones” (Mateo 7,16).

Cuchy: Hechos, no palabras.

Yo: Exacto. Ya sabes, Jesús contó la historia de un hombre que no acabó bien porque fue perdonado pero no perdonó a otros (ver Mateo 18,21-35).

Cuchy: Ya, pero sigue siendo difícil ser misericordioso, no verlo como debilidad.

Yo: Sí, lo sé, pero dime ¿quién nos da misericordia?

Cuchy: Dios.

Yo: Que es *Todo...*

Cuchy: ¡Poderoso! Oh, lo contrario a débil. Claro que sí.

Yo: Por tanto, ser misericordioso es en realidad un signo de fortaleza.

Cuchy: Okey, pero cuando voy a la iglesia no oigo mucho hablar de misericordia. ¿Qué es lo que pasa?

Yo: ¡Tenemos muchos cristianos *no* evangelizados, eso es lo que pasa! Aunque hayan asistido a la catequesis, se hayan formado en colegios católicos, seminarios... no han captado que la misericordia es lo primero y dan más importancia a otras cosas.

Cuchy: Bien, supongo que es verdad. Si Dios quisiera impartir justicia antes que nada, nada nos salvaría.

Yo: ¡Los fariseos seguirían pensando que sí!

Cuchy: ¡¿Fariseos?! Eso es un poco exagerado ¿no?

Yo: Bueno, dime. ¿Cómo reaccionarían la mayoría de los cristianos de cualquier iglesia si subiera al púlpito y dijera que la misericordia es más importante que ir a la iglesia?

Cuchy: De mala manera, supongo.

Yo: Finalmente, Jesús dijo a los fariseos, “Vayan y aprendan el significado de estas palabras: “Lo que quiero es que sean compasivos, y no que ofrezcan sacrificios. Pues yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores” (Mateo 9,13).

Cuchy: Es más importante mostrar misericordia que ir al templo.

Yo: Cada vez que Jesús perdona o sana a alguien, le está dando un nuevo comienzo – misericordia. Y sus enseñanzas, en el fondo, son siempre sobre misericordia.

Cuchy: Me recuerda cuando tuve la otra noche una charla con Lucía, la loca...

Yo: Y hemos terminado.

El diácono Dennis Dolan se jubiló recientemente como capellán de la Penitenciaría York, en Connecticut. Continúa su trabajo con y para los prisioneros mediante sus escritos, mientras discierne dónde lo llama Dios a servir en lo adelante.

Ayuda para tu camino

Todos nosotros necesitamos ayuda si queremos crecer en nuestra fe y acercarnos a Cristo. Nuestra vida cristiana es un camino, una peregrinación de por vida. Llegamos al destino cuando nos encontramos con Jesús cara a cara.

Será una batalla. Pero Dios está con nosotros porque desde su misericordia quiere que tengamos vida, y que vivamos lo más plenamente posible (ver *Juan 10,10*).

Paulist Prison Ministries pone a disposición de los prisioneros varios recursos que pueden ayudar en tu camino. Puedes pedir a tu capellán o voluntario que te ayuden a conseguir copias o escribir a: Paulist Prison Ministries; 3013 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017.

1. "Conversión y compromiso con Cristo". Proporciona ayuda básica para seguir a Cristo y dedicarle tu vida a Él.
2. "En contacto con la Palabra de Dios. Cómo leer la Biblia". Este nuevo panfleto te ayuda a familiarizarte con la Biblia y sacar mayor provecho al leerla.
3. ¡Hablemos! y *Let's Talk!* Puedes conseguir estos boletines trimestrales por medio de tu capellán / voluntario, o puede obtener una copia individual en las prisiones sin capellán / voluntarios.
4. La Biblia. Hay algunas copias disponibles. Habla con tu capellán o escríbenos.
5. Manuales de oración, panfletos sobre el camino y otros recursos. Pídeselos a tu capellán o escríbenos.

Todo estos recursos están disponibles gracias a los generosos donativos realizados a Paulist Prison Ministries. Les pedimos que recen por nuestros benefactores.

Una oración diaria por la Justicia y la Misericordia

Jesús, unido al Padre y al Espíritu Santo, concédenos tu compasión a quienes estamos en prisión.

Sana con tu misericordia a los que están rotos en mente y memoria.

Rompe las barreras de los corazones duros, de los prisioneros de la ira. Libera a los inocentes; concede la libertad condicional a aquellos en quien se puede confiar.

Despierta el arrepentimiento que devuelve la esperanza. Que las familias de los prisioneros perseveren en su amor.

Jesús, sana a las víctimas del crimen. Viven con cicatrices.

Dales la paz eterna a quienes mueren.

Concede a las familias de las víctimas el perdón que cura.

Concede sabiduría a los legisladores y a los jueces.

Inculca prudencia y paciencia en los vigilantes.

¡Concede a los ministros en las prisiones el don de ser portadores de tu luz, pues todos necesitamos tu misericordia!

Amén.

Calendarios de 2016

Para 2016 hay disponibles nuevos calendarios y también el folleto "Plegarias por Personas Adictas y sus Seres Queridos", y un marcador de libros. En inglés y español, del National Catholic Council on Alcoholism and Related Drug Problema.

Para pedir estos materiales envíe su nombre y dirección a: **NCCA, 1601 Joslyn Road, Lake Orion, MI 48360**



¿Cuál es la esperanza de Dios para ti en este Año de la Misericordia

Dios tiene grandes esperanzas para nosotros. ¿Cuál es su esperanza para ti? Las fotos abajo muestran el Bautismo de dos mujeres en el Centro Correccional Edna Maho de New Jersey el 7 de julio de 2015. Estas mujeres llegaron a un punto en su camino espiritual cuando desearon ser bautizadas y recibir la

nueva vida que les prometió Jesús. ¡Nueva vida! De eso se trata todo. Voluntarios y capellanes católicos son ministros de la gracia de Dios. Te ayudarán en tu camino espiritual. Pídeles que te ayuden a cercarte más a Jesús en este Año de la Misericordia.



El bautizo y la misa de recepción de Tianle Li y Julie Michaels en la Iglesia Católica el 7 de julio de 2015. De izq. a der.: Monsr. Randy Vashon, Tianle Li, Barbara Fredericks (madrina de Tianle), Julie Michaels, John Pezik (padrino de Julie), diácono Mike Meyer.



El Rito del Bautismo "Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo". Con estas palabras sencillas, los dos candidatos son bautizados a una nueva vida en Cristo y se hacen miembros de la Iglesia Católica.

Miremos a Jesús. Él viene a sacarnos de la mentira de creer que nadie puede cambiar.

Visita a los presos del Instituto Correccional Curran-Fromhold, Filadelfia, Pennsylvania, domingo 27 de septiembre de 2015

Gracias por recibirme y darme la oportunidad de estar aquí con ustedes compartiendo este momento. Un momento difícil, cargado de tensiones. Un momento que sé que es doloroso no solo para ustedes, sino para sus familias y para toda la sociedad. Ya que una sociedad, una familia que no sabe sufrir los dolores de sus hijos, que no los toma con seriedad, que los naturaliza y los asume como normales y esperables, es una sociedad que está “condenada” a quedar presa de sí misma, presa de todo lo que la hace sufrir. Yo vine aquí como pastor, pero sobre todo como hermano, a compartir la situación de ustedes y hacerla también mía; he venido a que podamos rezar juntos y presentarle a nuestro Dios lo que nos duele y también lo que nos anima y recibir de Él la fuerza de la Resurrección.

Recuerdo el Evangelio donde Jesús lava los pies a sus discípulos en la Última Cena. Una actitud que le costó mucho entender a los discípulos, inclusive Pedro reacciona y le dice: “Jamás permitiré que me laves los pies” (Jn 13,8).

En aquel tiempo era habitual que, cuando uno llegaba a una casa, se le lavara los pies. Toda persona siempre era recibida así. Porque no existían caminos asfaltados, eran caminos de polvo, con pedregullo que iba colándose en las sandalias. Todos transitaban los senderos que dejaban el polvo impregnado, lastimaban con alguna piedra o producían alguna herida. Ahí lo vemos a Jesús lavando los pies, nuestros pies, los de sus discípulos de ayer y de hoy.

Todos sabemos que vivir es caminar, vivir es andar por distintos caminos, distintos senderos que dejan su marca en nuestra vida.

Y por la fe sabemos que Jesús nos busca, quiere sanar nuestras heridas, curar nuestros pies de las llagas de un andar cargado de soledad, limpiarnos del polvo que se fue impregnando por los caminos que cada uno tuvo que transitar. Jesús no nos pregunta por dónde anduvimos, no nos interroga qué estuvimos haciendo. Por el contrario, nos dice: “Si no te lavo los pies, no podrás ser de los míos” (Jn 13,9). Si no te lavo los pies, no podré darte la vida que el Padre siempre soñó, la vida para la cual te creó. Él viene a nuestro encuentro para calzarnos de nuevo con la dignidad de los hijos de Dios. Nos quiere ayudar a recomponer nuestro andar, reemprender nuestro caminar, recuperar nuestra esperanza, restituírnos en la fe y la confianza. Quiere que volvamos a los caminos, a la vida, sintiendo que tenemos una misión; que este tiempo de reclusión nunca ha sido y nunca será sinónimo de expulsión.



“Todos tenemos algo de lo que ser limpiados y purificados. Todos. Que esta conciencia nos despierte a la solidaridad entre todos, a apoyarnos y a buscar lo mejor para los demás”.

Papa Francisco

Vivir supone “ensuciarse los pies” por los caminos polvorientos de la vida y de la historia. Y todos tenemos necesidad de ser purificados, de ser lavados. Todos. Yo el primero. Todos somos buscados por este Maestro que nos quiere ayudar a reemprender el camino.

A todos nos busca el Señor para darnos su mano. Es penoso constatar sistemas penitenciarios que no buscan curar las llagas, sanar las heridas, generar nuevas oportunidades. Es doloroso constatar cuando se cree que solo algunos tienen necesidad de ser lavados, purificados no asumiendo que su cansancio y su dolor, sus heridas, son también el cansancio, el dolor, las heridas, de toda una sociedad. El Señor nos lo muestra claro por medio de un gesto: lavar los pies y volver a la mesa. Una mesa en la que Él quiere que nadie quede fuera. Una mesa que ha sido tendida para todos y a la que todos somos invitados.

Este momento de la vida de ustedes solo puede tener una finalidad: tender la mano para volver al camino, tender la mano para que ayude a la reinserción social. Una reinserción de la que todos formamos parte, a la que todos estamos invitados a estimular, acompañar y generar. Una reinserción buscada y deseada por todos: reclusos, familias, funcionarios, políticas sociales y educativas. Una reinserción que beneficia y levanta la moral de toda la comunidad y la sociedad.

Y quiero animarlos a tener esta actitud entre ustedes, con todas las personas que de alguna manera forman parte de este Instituto. Sean forjadores de oportunidades, sean forjadores de camino, sean forjadores de nuevos senderos. Todos tenemos algo de lo que ser limpiados y purificados. Todos. Que esta conciencia nos despierte a la solidaridad entre todos, a apoyarnos y a buscar lo mejor para los demás.

Y quiero animarlos a tener esta actitud entre ustedes, con todas las personas que de alguna manera forman parte de este Instituto. Sean forjadores de oportunidades, sean forjadores de camino, sean forjadores de nuevos senderos.

“Todos tenemos algo de lo que ser limpiados y purificados. Que esta conciencia nos despierte a la solidaridad entre todos, a apoyarnos y a buscar lo mejor para los demás.

Miremos a Jesús que nos lava los pies, Él es el “camino, la verdad y la vida”, Él viene a sacarnos de la mentira de creer que nadie puede cambiar. Jesús que nos ayuda a caminar por senderos de vida y plenitud. Que la fuerza de su amor y de su Resurrección sea siempre camino de vida nueva.

Los siete pecados capitales. 8ª parte

¡Es mío, quiero más!

Nos hemos vuelto bastante insensibles a la avaricia. En nuestra cultura de hoy, muchas personas quieren más de lo que necesitan y piensan que se lo merecen. Tal vez trabajen mucho por todo lo que tienen. ¡Algunos justifican la avaricia porque dicen que ayuda a que la economía siga en movimiento! Más dinero, otro auto, una casa más grande, mejores vacaciones, más de todo, ¡todo hace que la economía siga en movimiento!

Esto no es nada nuevo. La avaricia está con nosotros desde el inicio de los tiempos. ¡Los efectos negativos de la avaricia son tan grandes que la avaricia se considera un pecado capital! Enseñada ampliaremos.

La avaricia entre nosotros. La avaricia obtuvo un empujón en la película de 1987 *Wall Street* cuando el personaje ficticio Gordon Gekko dijo: “¡La avaricia es buena! ¡La avaricia está bien! ¡La avaricia funciona! ¡La codicia salvará a los Estados Unidos!”. La cita de la película posiblemente esté basada en las famosas palabras del financista Ivan Boesky en un discurso en una ceremonia de graduación en 1986, en el cual declaró: “La avaricia es correcta... La avaricia es saludable. Tal vez te sientas avaro y aún te sientas bien contigo mismo”.

Boesky mismo se volvió tan entusiasmadamente avaro que lo llevó a su convicción a finales de la década de 1980 a realizar actividades delictivas, incluso transacciones basadas en información privilegiada. Como resultado de un acuerdo de culpabilidad, recibió una sentencia de 3.5 años y una multa de \$100 millones. Cumplió su condena en Lompoc Federal Prison Camp en California y se le prohibió permanentemente trabajar con valores financieros.

¿Qué es la avaricia? La avaricia es un deseo de dinero y posesiones tan fuerte que sin piedad buscamos cosas y pensamos que otras personas y objetos existen para nuestro placer. No hay una real necesidad para estas cosas. La avaricia nos hace querer cosas sin un propósito racional.

Cuando miramos la Sagrada Escritura, vemos que la avaricia no tiene ninguna aprobación. “Uno de entre la gente le dijo a Jesús: —Maestro, dile a mi hermano que me dé mi parte de la herencia” (*Lucas 12,13*). Y: “Hagan, pues, morir todo lo que hay de terrenal en ustedes... la avaricia (que es una forma de idolatría)” (*Colosenses 3,5*). Los escritores griegos de la antigüedad, tales como Platón y Aristóteles, vieron la avaricia como un deseo insaciable de tener lo que no es nuestro y que pertenece a otras personas.

Claramente, vemos que la avaricia no es parte de la santidad y puede convertirse en idolatría por nuestro enfoque indebido

Los siete pecados capitales

Orgullo Envidia
Gula Avaricia
Pereza Lujuria
Ira

en las posesiones y nuestro deseo de ellas. Cuando pasa esto, la avaricia puede dejar una cicatriz en el corazón y en la mente de una persona y le hace perder el sentido de la realidad y quienes son ante Dios y entre otras personas.

Tan fuerte es el impulso hacia la avaricia que podemos perder tanta perspectiva que cometemos delitos. Con suerte no será a tan gran escala como lo hizo Ivan Boesky, pero su situación nos ayuda a ver el punto.

Un pecado capital. A partir de esto, podemos ver por qué la avaricia es un pecado mortal. Opaca tanto nuestra conciencia que nos hace pensar en nosotros solamente y no en nuestro llamado a amar a Dios y al prójimo. Nos encerramos tanto en nosotros y en nuestro deseo de posesiones que perdemos nuestro vínculo con Dios y con los demás, el vínculo que nos da vida y significado.

Todos los pecados capitales son en definitiva como este de una manera u otra. Tratan de nosotros. Nos enfocamos en nosotros mismos y somos egoístas. En la vida cristiana, estamos llamados a amar a Dios y al prójimo. Jesús lo dice de manera clara y simple: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas... Ama a tu prójimo como a ti mismo. Ningún mandamiento es más importante que éstos” (*Marcos 12,29-31*).

Todo pecado que nos aleja de este llamado es en definitiva un pecado capital.

La vida por Cristo y en Cristo. San Pablo anhelaba que conociéramos la vida en Cristo. Y buscaba entender qué impedía que tuviéramos esta experiencia de vida. En su *Carta a los romanos*, se puede reducir a lo siguiente: La vida está en Cristo; la muerte está en el pecado (ver *Romanos 5,17*). Las palabras de Pablo deberían inspirarnos mientras buscamos seguir a Jesús: “pero cuando el pecado aumentó, Dios se mostró aún más bondadoso” (*Romanos 5,20*). Para decirlo de otra manera: “la gracia es más grande que el pecado”.

Al terminar esta serie acerca de los siete pecados capitales, deberíamos evitar la tentación de sentirnos indefensos a la luz de nuestro propio pecado. Recuerda, por su cruz y Resurrección, Jesús ha vencido el pecado y la muerte. La gracia es más grande que el pecado. Y en este Año de la Misericordia, confiemos en que Dios quiere que conozcamos su vida y amor más profundamente. La misericordia de Dios es mayor que cualquier pecado. Podemos confiar en eso.

~ Anthony Bosnick

Propósitos espirituales para el Año de la Misericordia.

(viene de la pág. 2)

católicos” para desanimarte). Cuando Jesús formó un cuerpo de seguidores llamados discípulos, nos dio un ejemplo a seguir. Es importante formar parte de una comunidad.

Una comunidad puede ser un lugar ameno y de compañerismo que nos aliente y apoye en los momentos difíciles. Puede haber gente buena con quien hablar y crecer, que ofrece relaciones positivas. Una comunidad de creyentes es un lugar donde vivimos nuestra fe, para que no sea algo que está solo en la cabeza. También ha de estar en nuestro corazón, y la participación en una comunidad con otros cristianos nos inspira a vivir nuestra fe.

Cuarto, ocúpate de los demás y sírvelos. Esto está íntimamente ligado al número tres de arriba. Nuestra fe no se refiere a nosotros solos. Se refiere a ocuparse de los demás y servirles también. Por lo tanto, busca maneras para hacerlo mientras seas prisionero. Por supuesto, sé prudente y no te metas con personas que te maltraten. Es por eso que la comunidad es tan importante. Cuando dos o tres están reunidos, Cristo está con ustedes y pueden saber mejor cuándo relacionarse con otra persona y cuándo no.

Obra y responde a Dios. En el centro de estos propósitos espirituales que puedes hacer parte de tu disciplina espiritual está el “encuentro personal con Cristo”. Todas estas cosas te ayudan a encontrar a Cristo, y cuando eso suceda crecerás espiritualmente. Por lo tanto obra y responde a Dios. ¡Y Déjate sorprender por Dios este año! Recuerda que “Él nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida” (*La cara de la misericordia*, 25).

Anticipa grandes cosas de Dios este año. ¡Que el Año Jubilar de la Misericordia sea un tiempo de bendiciones especiales para ti en tu camino hacia Dios!

Recen por nuestros benefactores

¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.